

CIUDAD DE MÉXICO, 31 de julio de 2017.- Las **instituciones** encargadas de brindar atención y tratamiento a la infancia **han sido rebasadas** por la problemática que presentan los **niños** en los límites de las delegaciones **Xochimilco** y **Milpa Alta** de la Ciudad de México, lo cual ha derivado en la aplicación de **estrategias poco adecuadas para la rehabilitación social**, incluidas la **psiquiatrización** y la **medicación**.

La licenciada **Lizbeth Ramírez Álamo**, estudiante de la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), advirtió al respecto que ambas medidas se cuentan entre las principales soluciones que siguen los organismos públicos, **sin tomar en cuenta el contexto ni las razones por las cuales los menores presentan dificultades de adaptación o socialización**.

“Es necesario **revisar y renovar esas metodologías** a partir de propuestas de atención en situaciones extremas”, pues comúnmente se considera a la infancia como una etapa de dulzura y ternura, aun cuando algunos pequeños están inmersos en situaciones lejanas a esa concepción social e incluso **“son consumidores de sustancias, migrantes, explotados sexualmente o están en condición de calle”**.

El asesinato simbólico de la infancia Realidades contemporáneas y subjetividad infantil es la investigación de **Ramírez Álamo**, en la que analiza el funcionamiento de las instancias de protección a la infancia y revisa su legislación pues hay una tendencia a verlos como individuos excesivamente vulnerables.

La también egresada de la Licenciatura en Trabajo Social por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) precisó que esta exploración surge a partir del trabajo que **desde hace seis años** realiza con infantes que presentan problemáticas diversas.

En la presentación realizada en el Primer Coloquio de investigación de la décimo segunda generación de la Maestría en Psicología Social de Grupos e

Instituciones Intervención: dispositivo e implicación, realizado en la Unidad Xochimilco, refirió que **han ocurrido casos de niños que asesinan a otros y se presentan contradicciones sobre cómo deberían ser juzgados en espacios que ni siquiera están pensados para ellos.**

“No existe un organismo encargado específicamente de atender esas conductas delictivas, por lo que **muchas veces sólo se les procesa y juzga como adultos**, ya que no se ha asumido que los infantes también pueden manifestar ese tipo de comportamientos agresivos o criminales”, resaltó.

El trabajo de campo fue realizado por Ramírez Álamo en **Cerrillos I, comunidad ubicada en los límites de las delegaciones Xochimilco y Milpa Alta**, esta última reporta el mayor número de linchamientos en la Ciudad de México y fue elegida por estar en una zona de frontera que no está incluida en los planes de desarrollo urbano.

Esa región reporta **un alto índice de deserción escolar**, sobre todo a nivel primaria, tiene una estructura familiar encabezada por mujeres y una gran cantidad de niños son medicados por la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) dirigida a tratar casos de pequeños involucrados en hechos de violencia.

“Me parece que **esa comunidad es prototípica**, sintetiza lo que ocurre en otros espacios, por lo que ayudará a entender y pensar a la infancia desde otra perspectiva. La idea es integrar a un grupo de niños de entre 4 y 12 años de edad mediante actividades lúdicas, recreativas y culturales”, finalizó.